



En Esta Edición

Novedades De Mi-
lagros en Red 2

Descubriendo Un
Curso de Milagros 3

Capítulo 12: Desde
El Especialismo Hacia
La Santidad
fragmentos

Por Jon Mundy

Acerca De La Ora-
ción 7

Por Louise Frechette

Desde La Mente
De Mono Hacia
La Mente De Dios 9

Por Greg Mackie

La Desaparición
Del Universo 12

fragmentos

Por Gary Renard

Quiero Recibir
Todo El Amor
Que Me Rodea
O 14

Por Qué Estudio
Un Curso de Milagros

Por Tama J. Kieves

Cuenta una historia que durante las guerras civiles en el antiguo Japón feudal, las tropas invasoras arrasaban las ciudades, sometiéndolas a su control. En uno de esos pueblos, todos sus habitantes decidieron huir antes de la arremetida, todo excepto un Maestro.

Sintiendo una enorme curiosidad, el general a cargo de la invasión fue a la casa de ese maestro, quería saber qué clase de hombre era. Cuando no fue recibido con la deferencia y sumisión a la que estaba acostumbrado, el general montó en cólera. Con un rápido y febril movimiento tomó su espada y gritó:

¡Tú, idiota!, ¿acaso no sabes que estás frente a un hombre que sin parpadear puede atravesarte con esta espada?

A pesar de tan terrible amenaza, el Maestro lucía imperturbable. Con serena voz respondió:

¿Y te das cuenta tú que estás frente a un hombre que sin parpadear permitiría ser atravesado por una espada?

La sensación de estar bajo constante amenaza que el mundo nos ha enseñado y fomentado, es mucho más profunda de lo que en verdad pensamos.

Una palabra que llega o no llega, una actitud que se muestra o se esconde, un consuelo que se brinda o se niega, todo puede despertar en nosotros, un frenesí devastador.

En un parpadeo, una amenaza produce ira y la ira nos persuade a creer que el ataque está justificado. Y tal cual el Curso nos enseña

Dadas estas tres premisas irracionales, se tiene que llegar a la conclusión, igualmente irracional, de que un hermano merece ataques en vez de amor.

T-6.IN.1:4

Como siempre, detrás de todo lo que ocurre, una interpretación sanadora aguarda paciente nuestra invocación, un entendimiento que nos conducirá hacia un estado en el que nada obstaculiza la eterna calma del Hijo de Dios.

En cada uno de nosotros

mora un Maestro cuyo corazón no percibe amenazas, cuya interpretación "transforma los ataques en bendiciones" (T-7.VII.7:4).



En Dios
estamos a salvo, pues,
¿qué podría suponer una
amenaza para Dios, o
venir a asustar a lo que
por siempre ha de ser
parte de Él?

L-pll.244.2:3-4

Quizás sea ésta la hora en la que estamos listos para hacer nuestras las enseñanzas que nos exhortan a invocar

Su fortaleza cada vez que sintamos que la amenaza de nuestras defensas socava nuestra certeza de propósito.

L-pl.153.19:5

Bendiciones,
Patricia
Milagros en Red

Milagros en Red

es un Centro de Estudios dedicado a practicar y extender las enseñanzas de Un Curso de Milagros según los principios de **Fidelidad, Unión y Extensión**.

Se sede se encuentra en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina. En Internet www.milagrosenred.org

Awakening Artistry

Esta organización fundada por Tama Kieves tiene como propósito colaborar para que las personas vivan desde la inspiración de su llamado interior ya sea en su trabajo, en sus relaciones o en su faz creativa.

En Internet www.awakeningartistry.com

Fundación Para Un Curso de Milagros

Tiene como principal propósito ayudar a los estudiantes del Curso a profundizar el entendimiento de su sistema de pensamiento a fin de transformarse en instrumentos de las enseñanzas de Jesús.

www.facim.org

Miracle Distribution Center

es una organización fundada por Beverly Hutchinson y desde 1978 está dedicada a extender las enseñanzas del Curso. Entre sus actividades se cuentan reuniones de estudio, conferencias y la revista "El Encuentro Santo".

www.miraclecenter.org

Novedades En El Sitio

Nuevos Sitios

"Awakening Artistry" es el sitio de Tama Kieves con sede en Denver, Colorado, Estados Unidos.

Nuevos Facilitadores

En Buenos Aires, Argentina **Nuevos artículos**

Esta vez de Hugh Prather, Ian Patrick, Miranda Holden, Michael Dawson, Beverly Hutchinson, Gerald Jampolsky y Lee Jampolsky.

Es una alegría anunciar que se incorpora a Milagros en Red un nuevo maestro, Tama Kieves.

Tama es una abogada graduada con honores de la Universidad de Harvard que abandonó la práctica jurídica para dedicarse a escribir y ayudar a las personas a encontrar su propia expresión en esta vida.

Es autora del libro "¡Ahora Bailo Yo! Creando El Trabajo Que Amas. Cómo Una

Durante los días 27-29 de julio, el Dr. Kenneth Wapnick celebrará el taller "Despertar Dulce y Jubiloso".

El ego nos dice que si seguimos al Espíritu Santo y a sus enseñanzas acerca del perdón, habremos de desaparecer pero no en el Corazón de Dios sino en la nada del olvido.

Durante los días 6 y 7 de septiembre en Irvine, California se celebrará la conferencia internacional de Un Curso de Milagros bajo el lema "Un Toque Del Cielo" para celebrar el 30º aniversario de fundación del Miracle Distribution Center.

En esta oportunidad y junto a Beverly Hutchinson, se presentará la aclamada

Sobre Los Servicios

La continuidad de este boletín y del sitio depende exclusivamente de tu colaboración. En este espíritu, te invitamos a depositar un importe anual de \$20 (mínimo sugerido) en la Caja de Ahorro del Banco Galicia N° 4008894-3 316-2 a nombre de Patricia Besada y envíanos un email para avisar de tu ofrenda a la dirección patricia@milagrosenred.org

Abogada de Harvard Dejó Todo Para Tenerlo Todo", libro que fue elegido como finalista para el premio National Nautilus Book conjuntamente con el libro El Arte de la Felicidad escrito por el Dalai Lama.

Ya es una conferencista aclamada y un coach que ha ayudado a miles de personas de todo el mundo a encontrar y vivir sus sueños. En el año 2000 fundó Awakening Artistry, una organización dedicada a

Sin embargo, Jesús enseña que el proceso de despertar es gradual y a la vez gentil, pleno en sueños felices ya que "Dios dispuso que su despertar fuese dulce y jubiloso, y le proporcionó los medios para que pudiese despertar sin miedo" (T-27.VII.13:5).

A través de lecturas y debate, se explorará este tema central de las ense-

conferencista Marianne Williamson, autora de "Volver Al Amor" y "La Edad De Los Milagros", entre otros best seller.

También se contará con la presencia del reconocido autor Dr. Gerald Jampolsky y su esposa Diane Cirincione.

Se presentará además el compositor Steven Halpern

Los estudiantes que no viven en la Argentina, pueden utilizar los servicios de Western Union.

Direcciones Útiles

Para recibir este boletín todos los meses en tu correo, envía un email a boletin@milagrosenred.org Para consultas o preguntas sobre material de estudio, talleres, libros u otro tema de tu interés, escribenos a info@milagrosenred.org

crear un familia global de mentes visionarias y líderes creativos.

Su sentido del humor, su presencia y las posibilidades que brinda a las personas, han hecho de Tama una brillante comunicadora de los principios de Un Curso de Milagros.

A través de talleres, seminarios, charlas, libros y CDs Tama nos recuerda que "el amor no tiene límites ... y nosotros tampoco".

ñanzas de Un Curso de Milagros.

Los próximos talleres del Dr. Wapnick son:

Agosto: "La Verdad No Hace Excepciones"

Octubre: "No Confíes En Tus Buenas Intenciones"

Noviembre: "Mucho Ruido y Pocas Nueces: Todo, Nada y Algo".

cuya música sanadora ha colaborado para que millones de personas en todo el mundo experimenten los beneficios de la relajación profunda y la paz interior.

Disertará también Jacob Glass, autor y conferencista espiritual desde 1987, autor de "Invocaciones: Llamando a la luz que cura".



Descubriendo Un Curso de Milagros

Capítulo 12: Desde El Especialismo Hacia La Santidad fragmentos

Por Jon Mundy

Respondes a lo que percibes, y tal como percibas así te comportarás.

La Regla de Oro te pide que te comportes con los demás como tú quisieras que ellos se comportasen contigo.

Esto significa que tanto

la percepción que tienes de ti como la que tienes de ellos debe ser fidedigna.

La Regla de Oro es la norma del comportamiento apropiado...

Debes mirar desde la percepción de tu propia santidad a la santidad de los demás.

T-1.III.6. fragmentos

El Espíritu Santo sabe que nadie es especial.

T-15.V.5:1

“Así como los viajeros se encuentran casualmente por el camino, el hombre se encuentra con su esposa, hijos, parientes y amigos: por lo tanto, permítasele estar en el mundo y sin embargo permanecer separado de él”.

Srimad Bhagavatam

Uno de los hechos más obvios de la vida es que existen otras personas en este mundo. No sólo es que los hombres no son islas, sino que nadie querría serlo. La presencia de los demás es lo que nos brinda nuestras mayores alegrías como así también nuestras más profundas preocupaciones. El *Curso* dice que sólo entramos al Reino de los Cielos mediante la unión y el Cielo se encuentra sólo a través de una “*empresa de colaboración*”. Entramos al Cielo tomados de la mano de dos personas, una que nos ha ayudado y una a quien hemos ayudado. En todo momento somos maestros unos de otros.

Todas las relaciones se convierten en lecciones de amor.

T-15.V.4:6

Como seres concebidos en función de las necesidades del ego, todos desarrollamos relaciones que el *Curso* denomina especiales. En la jerga cotidiana, la palabra “especial” generalmente tiene connotaciones positivas, significando una cosa en oposición a otra. Dentro del *Curso*, la relación especial significa

“especialismo.” Significa encontrar una persona “especial” con “dones especiales” que me haga sentir “especial.”

La Culpa Entra En Escena

De acuerdo al *Curso*, la culpa es aquello que mantiene intacto al ego. Es el “adhesivo del ego” o la “argamasa del ego.”

El ego entabla relaciones con el solo propósito de obtener algo. Y mantiene al dador aferrado a él mediante la culpabilidad...Pues la doctrina fundamental del ego es que te escapas de aquello que les haces a otros. El ego no le desea el bien a nadie.

T-15.VII.2:1-2; 4:2-3

Las relaciones especiales son aquellas con las que estamos apegados, preocupados, dependientes, enojados, neuróticos. Son las relaciones en las que hay cosas que solucionar a fin de poder obtener paz. En este sentido, todas nuestras relaciones son especiales porque siempre queremos “quedar bien” a los ojos de los demás.

Todo el mundo aquí en la tierra ha entablado relaciones especiales, y aunque en el Cielo no es así, el Espíritu Santo sabe como infundirlas de un toque celestial aquí.

T-15.V.8:1

Podemos desarrollar y de hecho así lo hacemos, relaciones especiales con personas, animales, alimentos, dinero, vestimen-

ta, cigarrillos, alcohol y drogas, nuestros hogares, coches, trabajo e instituciones como la Iglesia o el gobierno. Una relación especial está basada en la creencia que sostiene que, de alguna manera, somos carentes y que para sentirnos completos necesitamos una de estas cosas especiales. Por lo tanto, bien podemos creer que todo sería perfecto si tan solo tuviésemos la relación “correcta” o el trabajo “correcto” o cierta cantidad de dinero.

Desarrollamos relaciones especiales con nuestras madres, padres, cónyuges, hermanos, hermanas, maestros, propietarios, inquilinos, empleados, empleadores, etc. y utilizamos estas relaciones especiales para construir defensas contra la verdad de nuestra realidad como seres espirituales.

Todas las relaciones *en este mundo* comienzan con la percepción de la separación. De hecho, el bebé se vuelve paulatinamente consciente de su *ser* al reconocer a su “madre” como alguien “distinto” a él. La primera relación especial descrita en la Biblia es la de Adán y Eva según se percibían separados o distintos de Dios. Las relaciones especiales inevitablemente excluyen a Dios, aunque en nuestras relaciones es a Dios a quien buscamos.

Según el *Curso*, desarrollamos relaciones especiales en dos formas distintas, de odio especial y de amor especial. El odio especial justifica la proyección de la culpa mediante el ataque (T-15.VII). El amor especial oculta el ataque dentro



Descubriendo Un Curso de Milagros

Capítulo 12: Desde El Especialismo Hacia La Santidad fragmentos

Por Jon Mundy

de la ilusión del amor.

La relación de amor especial es el arma principal del ego para impedir que llegues al Cielo.

T-16.V.2:3

Odio Especial

En realidad, el odio especial es más fácil de entender que el amor especial porque las líneas de separación se encuentran definidas más claramente. En términos simples, todo es blanco o negro en la relación, sin la gama de los grises. Como ejemplos de odio especial podemos ver la relación de Estados Unidos con los rusos, la relación entre negros y blancos, adolescentes y adultos, izquierdistas y derechistas, fundamentalistas y los de la "nueva era", antiabortistas y proabortistas.

Cuando odiamos, queda en claro que nosotros tenemos toda la razón y que el otro está totalmente equivocado. No cabe duda, por lo tanto, que el otro merece tanto nuestra animosidad como nuestra condenación. En cada relación de odio especial, podemos deleitarnos con la sensación que nuestra ira está justificada y que es excusable ya que la equivocación del otro es muy evidente.

A veces, es más fácil abordar las relaciones de odio especial que de las de amor especial debido a que en el primer tipo de relaciones, la división se encuentra claramente definida y la necesidad de sanar la relación es muy grande. Podemos ver esto en el trabajo que se lleva a cabo entre Estados Unidos y la antigua Unión Soviética para encontrar una solución a dificultades pasadas. En ocasiones, las relaciones de amor especial son más difíciles de remediar debido a que la dinámica de culpa y proyección se encuentra *oculta* en la relación. Después de todo, *es una relación de amor*, por lo tanto no queremos pensar que es desagradable ni tampoco queremos ver que está basada en la culpa.

Amor Especial: Nuestros Padres. Nuestros Hijos. Nosotros

Nuestras primeras relaciones especiales son, naturalmente, con nuestros padres. A medida que maduramos desarrollamos relaciones especiales similares con miembros de nuestros grupos de pares, nuestros maestros, nuestros

jefes y/o empleados, con nuestros colegas, amigos, y a su vez con nuestros hijos. Nuestras relaciones especiales se desarrollan principalmente con nuestros compañeros más importantes en la vida: padres, cónyuges e hijos, aunque es posible tener una relación especial de sólo un minuto cuando, por ejemplo, vociferas como loco por la ventanilla de tu coche en un intento de reforzar la culpa en el conductor que acaba de cerrarte el paso.

El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí.

Mateo 10:37

A medida que quedamos enredados en las relaciones con nuestros padres e hijos y ellos a su vez quedan enredados en sus relaciones con nosotros, perdemos de vista el Reino de los Cielos.

La primera mitad de nuestras vidas queda arruinada por nuestros padres y la segunda por nuestros hijos.

Clarence Darrow

Una amiga mía llevaba la siguiente inscripción en su coche:

Véngate: vive lo suficiente para convertirte en un problema para tus hijos.

La relación que tenemos con nuestros padres es la más básica de todas, ya que comienza en el nacimiento y se extiende hasta la muerte. Aunque no estemos en contacto

directo con nuestros padres, tenemos una relación psicológica con ellos. Sin lugar a dudas, Freud estaba en lo cierto sobre el significado de los sentimientos hacia nuestros padres, como así también sobre la necesidad que todos tenemos de estar en paz y resolver nuestros sentimientos de culpa en relación con ellos.

El *Curso* dice que todas las relaciones son lecciones de aprendizaje. Aunque sea un misterio para nosotros, no cabe duda que tenemos los padres que tenemos a fin de aprender aquello que el Espíritu Santo quiere enseñarnos.

De niños dependemos de nuestros padres y nuestra auto-imagen se forma dentro del marco de esa relación.

Si somos rechazados, desarrollamos sentimientos de falta de valor y culpabilidad. Si nos aman y aceptan, desarrollamos sentimientos de valía.

Independientemente de nuestro aprendizaje, cada uno abriga sentimientos especiales que necesitan resolverse.

La psiquiatría nos permite corregir nuestros errores al confesar los defectos de nuestros padres.

Joel Adams

Mi entrenamiento como licenciado en *counseling*, requería que estuviera un tiempo en psicoanálisis. Mi terapeuta quería que me dedicara exclusivamente a hablar de mis padres. Mis padres no eran perfectos, pero yo no podía entender por qué era necesario



Descubriendo Un Curso de Milagros

Capítulo 12: Desde El Especialismo Hacia La Santidad fragmentos

Por Jon Mundy

prestarle tanta atención a los problemas con esas personas, personas que tanto habían contribuido en mi vida. De joven me preocupaba mucho más mi futuro que darle vueltas a mi pasado. Mi padre ya comenzaba a mostrar señales incipientes de Alzheimer. Entonces, ¿por qué habría de proyectar sobre él la responsabilidad por mis problemas?

Al haber nacido en una granja, mi padre y yo trabajábamos juntos, por lo tanto construimos esa clase de vínculo que surge cuando se pasan muchas horas trabajando de esa manera. Estoy agradecido por los tantos recuerdos que, con nitidez, evocan la carga del combustible al tractor mientras el sol se asomaba en el horizonte, evocan la limpieza de las herramientas en el garaje, la sonrisa singular de mi padre y su distintiva tos.

A mi padre le encantaba ayudarme con las matemáticas. Él me enseñó a arreglar coches y a administrar el dinero. Nunca hablamos de mujeres, ni de sexo, filosofía o religión. Éstas eran cosas que otros guías se encargarían de enseñarme. Pero él hizo lo que pudo, lo que sabía hacer. No puedo culparlo por no haber sabido más. No se debería culpar a ningún padre por sus imperfecciones, al igual que ninguno de nosotros desearía que se nos culpe por nuestras imperfecciones.

Aferrarse Perpetúa El Dolor

La Biblia nos dice que se castigarán los pecados de los padres hasta la tercera y cuarta generación. Pero culpar a nuestros padres, esposos o hijos por nuestros defectos es una burda parodia de la vida. En algún momento el pecado tiene que terminar y podemos ponerle fin al renunciar a todo el dolor que hemos atesorado dentro de nuestra relación, haciéndonos así responsables de nuestra propia curación.

Hace muchos años, escuché que la Dra. Elisabeth Kübler-Ross estimaba que el 25% de los niños son maltratados. Hoy en día, esa cifra se considera moderada. Si tomamos en cuenta el abuso psicológico y emocional, la cifra real sin duda es mucho más elevada. La curación de esa clase de experiencia bien puede parecer una tarea tremenda, pero seguir aferrados a la culpa y por ende proyectarla, sólo perpetúa el dolor. Mantener viva la experiencia

hace que los patrones abusivos tengan muchas posibilidades de volver a ocurrir en nuestras relaciones de adultos.

Como adultos, es necesario que perdonemos a nuestros padres (vivos o muertos) de manera que podamos seguir adelante con otras relaciones. Un día, hablando con mi madre por teléfono, me di cuenta del poco tiempo que realmente tenemos para estar con el otro, del poco tiempo que nos queda para estar juntos, y entendí que compartir cualquier cosa que no sea amor, es una forma tonta de perder el tiempo.

Hace falta que perdones a nuestros padres por no haber sido distintos, por no haber sido más inteligentes, ricos o amorosos. Hace falta que los dejemos de culpar y aceptar la realidad que nuestros padres son (fueron) lo que son (fueron).

El perdón es renunciar a toda esperanza de tener un pasado mejor.

Gerald Jampolsky

La buena nueva es que somos libres de elegir el amor ahora. Como padres, hace falta que aceptemos a nuestros hijos por lo que son y nos dediquemos a amarlos.

El show televisivo de Geraldo Rivera, tuvo una vez como invitadas a "muchachas robustas y sus madres." Una de ellas dijo que deseaba que su madre dejara de hablarle de su peso. Explicó que estaba felizmente casada, que su esposo no la fastidiaba, y que quería que su madre dejara de insistirle en el tema. El micrófono

luego pasó a la madre que señaló: "Bueno, si yo no insisto con ella sobre el tema, ¿quién lo hará?" Por más que alguien nos mortifique con un problema, la verdad es que no hay nadie que sea tan molesto como nosotros mismos. Sabemos qué es lo que necesitamos hacer, nadie tiene que decirnoslo. Si tienes un problema de sobrepeso, no hay nadie que sea más consciente del problema que tú.

Deja en libertad a tus hijos si quieres conservarlos.

Malcolm Forbes

A nadie le gusta ser objeto de críticas, y si la crítica procede de nuestros padres o cónyuges, es mucho más difícil de soportar. Una cosa es que tu asesor financiero te diga que malgastas tu dinero. Otra muy distinta es que tu madre te diga que malgastas tu dinero; ella es la última persona de la que quieres escucharlo. Nosotros somos responsables de estar aquí. Para ser felices hace falta que abandonemos todos los resentimientos sobre el pasado. Sólo la decisión que estoy tomando ahora – no lo que haya sucedido en el pasado – puede quitarme la experiencia del amor. Sólo nuestra propia decisión de sanar y perdonar puede llenar nuestras vidas con el Amor que siempre fue nuestro.

El Único Amor Verdadero

El Amor de Dios es la única cosa esencial.

Swami Ramakrishna

En última instancia, el



Descubriendo Un Curso de Milagros

Capítulo 12: Desde El Especialismo Hacia La Santidad fragmentos

Por Jon Mundy

Curso nos exhorta a dejar de lado todas nuestras relaciones especiales porque no tenemos necesidad de ellas.

Escúchale gustosamente, y aprende de Él que no tienes necesidad de relaciones especiales en absoluto.

T-15.VIII.2:1

Sólo hay una relación que puede ser completamente satisfactoria. Sólo hay un propósito para estar en este mundo y ese propósito es hacer realidad esa relación, es completar esa relación. Sólo tenemos una tarea y esa tarea es recordar a Dios. Tal como dijo un místico medieval:

Conviértete en buscador de Dios en todas las cosas y encuentra a Dios en todas las cosas en todo momen-

to y todo lugar.

Después de todo, es a Dios a quien buscamos en nuestras relaciones especiales. Aunque nadie puede ser Dios para nosotros, podemos llegar a conocerlo a medida que compartimos nuestro amor en las relaciones.

El *Curso* no sólo menciona relaciones especiales; sino también menciona relaciones santas. Es muy fácil malinterpretar qué es una relación santa. Diane suele comentar que cuando escuchó por primera vez hablar sobre las relaciones santas en el *Curso*, pensó que se trataba de relaciones especiales muy especiales. En la relación santa, comenzamos a mirar las cosas de la manera que realmente son en lugar de mirarlas de la manera en que fantaseamos que son. Una relación santa es el medio que utiliza el Espíritu Santo para deshacer la culpa, encauzando el objetivo de la relación hacia el perdón y la verdad. La relación santa no es cuestión de flores y canciones bonitas. Las relaciones santas nos enfrentan con la verdad de quienes somos en realidad, y, tal como hemos visto, al ego le encanta ocultarse para no tener que mirar la realidad. Las relaciones especiales son relaciones en las que nos ocultamos del Ser, así las relaciones santas nos dan la oportunidad de encontrarnos con nuestro Ser y de esta forma comenzar a despertar a nuestra propia llamada.

El propósito fundamental de cada relación especial que has entablado es mante-

ner a tu mente tan ocupada que no puedas oír la llamada de la verdad.

T-17.IV.3:3

Al lograr una relación satisfactoria con Dios, logramos relaciones satisfactorias con nuestro Ser y con los demás. Toda relación funciona en la misma medida que tengamos con Dios una relación positiva en funcionamiento.

Amor y Matrimonio

Se han hecho numerosos estudios con personas que afirman tener matrimonios felices. El elemento que interviene para alcanzar buenos matrimonios es el mismo que contribuye con el logro de mejores relaciones amistosas entre hermanos, entre jefes/empleados, etc. No estamos hablando de relaciones perfectas; sino de relaciones que "funcionan" bien, relaciones en las cuales caminamos juntos desde el amor en búsqueda de la paz y de la liberación del dolor. Aquellos que tienen los mejores matrimonios, consideran que su pareja es su mejor amigo y la valoran como persona. Si durante el período inicial del enamoramiento fuimos lo suficientemente prudentes, tal vez podamos mirar a esa persona y preguntarnos:

"Si no estuviera enamorado, ¿me gustaría estar con esta persona?" "¿Siento que me puedo poner de acuerdo con esta persona?" "¿Hay espacio en esta relación para la experiencia y expresión del perdón?" Olvida el amor romántico con la consecuente

entrega de toda tu energía mental o emocional. ¿Te gusta tu pareja? ¿Respetas a esta persona por lo que es? Si no estuvieras casado con esa persona, ¿te gustaría tenerla como amiga? ¿Por qué la esposa gusta de su esposo? Generalmente porque al esposo le gusta su esposa y la respeta. Todo esto nos hace recordar a Jesús cuando declaró que deberíamos "*comportarnos con los demás como quisieramos que ellos se comportasen con nosotros*". Las parejas felices están dispuestas a dar más de lo que reciben. Si bien son conscientes de los defectos de sus parejas, también lo son de sus cualidades agradables, cualidades que consideran más importantes que los defectos. De esta manera, cuando elegimos una pareja de por vida, en realidad estamos eligiendo un compañero con quien tendremos que compartir problemas y sentimientos desagradables. En realidad, estamos eligiendo un compañero para buscar juntos la entrada al Reino.

Descubriendo Un Curso de Milagros se encuentra disponible en castellano y puede conseguirse en Europa a través del sitio de la Editorial Dilema www.editorialdilema.com En Argentina, consultar en la Librería Santa Fe www.lsf.com.ar y en Estados Unidos y resto de Latinoamérica en el Miracle Distribution Center www.miraclecenter.org o bien directamente a Jon Mundy, su autor en www.miraclesmagazine.org Si necesitas ayuda para adquirir tu ejemplar, puedes escribir a patricia@milagrosenred.org



Acerca De La Oración

Por Louise
Frechette

Así pues, devuélveme
tu santa voz ahora.

El canto de oración
está mudo sin ti.

El universo aguarda
tu liberación porque es
la suya propia.

Sé bondadoso con él
y contigo mismo, y luego
sé bondadoso Conmigo.

Sólo te pido esto:
que te consueles
y que no vivas más
en el terror y el dolor.

No abandones el Amor.

Recuerda esto:
pienses lo que pienses
acerca de ti mismo,
pienses lo que pienses
acerca del mundo,

tu Padre necesita de ti y te
llamará hasta que al fin
regreses a Él en paz.

CO-3.IV.10

Al pasar de los años he transitado por muchos cambios en cómo veo la oración.

Solía considerar que la oración era una manera de lograr que Dios me diera lo que pensaba que realmente me hacía falta. Mi crianza católica me enseñó a recitar el Salve María y Padre Nuestro y algunas oraciones más que no recuerdo. El mensaje que recibí de las monjas era que de alguna manera eso nos haría mejores a los ojos de Dios.

No recuerdo que orara demasiado en mi niñez fuera de lo que se requería en la escuela católica y en la iglesia los domingos.

Siempre tuve un rasgo rebelde y tendía a rechazar aquello que tuviera que aprender de memoria.

Para cuando llegué a la adolescencia y concurrí a la escuela pública ya había rechazado toda disciplina espiritual que hubiera aprendido de la enseñanza católica.

Además, las cosas iban bien para mí y entonces no veía la necesidad de orar. Antes de embarcarme de veinte años en mi viaje espiritual, seguía sin sentir la necesidad de apelar a Dios para nada.

Creía en Dios, pero consideraba que la oración era algo que se hacía cuando una estaba en la miseria o luchando con algo con el cual no se podía sola.

Para cuando me convertí en estudiante del Curso, me había desilusionado lo suficiente con la vida para poder apreciar el lugar que ocupaba la oración en esa situación.

El Curso me hizo darme cuenta que la oración era algo que hacemos todo el tiempo. Sólo que nunca pensamos que sea así.

Eso fue algo que tenía que volver a aprender en el camino: que cada pensamiento que tenemos, sea positivo o negativo, es una forma de oración.

Hay una cita en la página 3 de *El Canto De Oración* que me sorprendió la primera vez que la leí:

Todos oran sin cesar.
Pide y habrás recibido, pues has establecido aquello que te hace falta.

Sigue hablando de la escalera de la oración y los distintos niveles en que oramos. Considero que ese pequeño suplemento es el escrito más profundo e iluminador sobre la oración.

También uso pasajes del texto y libro de ejercicios del Curso como forma de oración porque siempre hay algo que me conmueve profundamente y me eleva a una perspectiva mayor.

Yo oro ahí mismo pidiendo ayuda para tener la voluntad de pensar y elegir lo que nos está pidiendo.

Solía estar muy desilusionada con la oración porque tantas veces creí que mis oraciones no tuvieron respuesta y le culpaba a Dios por no importarle.

Al estudiar el Curso y llegar a conocerme más profundamente, aprendí que todas las oraciones se responden, pero no necesariamente en la forma que esperamos.

Pero para que la oración se responda, necesitamos tener la voluntad de mirar lo que está obstruyendo nuestro reconocimiento de la respuesta.

Cuando las oraciones no funcionaban como yo pensé que debían, encontré que debajo de mi profunda necesidad de que se respondieran las oraciones estaba la oculta desconfianza de que Dios no los iba o no podía responderlas.

Así que inadvertidamente, mi duda y desconfianza en Dios era una contra-oración que bloqueó la llegada de la Respuesta.

No es fácil aceptar que todo lo que pensemos sea una forma de oración.

Tal vez estemos preocupados, disgustados, dudando, o desilusionados y todos esos pensamientos y emociones terminan siendo una forma de oración que nuestro propio ego responde en formas poco felices.

Demuestra lo poderoso que son nuestros pensamientos y cuánto hace falta que cuidemos lo que pensamos.

Hace falta que miremos a las oraciones ocultas que oramos que pasan inadvertidas y sin examinar porque interfieren con la habilidad de Dios de llegar a nosotros. Queremos que nuestra vida mejore, que sucedan ciertas cosas o que nos libremos de ciertos miedos o problemas, pero al mismo tiempo estamos pensando cualquier cosa y sin embargo no los consideramos oraciones.

Sin embargo en esos aparentes pensamientos sin sentido hay una ora-



Acerca De La Oración

Por Louise
Frechette

ción pidiendo ser independiente de Dios. Estamos orando para tener esos pensamientos separados, no importa lo 'positivos' o 'negativos' que pensemos que son.

Queremos tener el 'derecho' y la 'libertad' de pensar independientemente de Dios, pero cuando estamos tristes o sintiendo que las cosas no están funcionando a favor nuestro, oramos a Dios para que nos dé lo que nos falta o para que corrija lo que está mal en nuestras vidas.

Pero el problema es que no funciona muy bien porque queremos que la respuesta se dé en nuestros términos.

Para mí la oración en realidad es acerca de cuánto sentimos que queremos abrirnos a Dios y confiar en Él. ¿Mucho? ¿Un poco? ¿De vez en

cuando? ¿Sólo si estamos realmente desesperados? ¿Sólo en las áreas de la vida en que las cosas se embarullaron, que no avanzan?

Entonces la oración se relega a la categoría de "sólo para emergencias" o a la de "ya no puedo sola con esto— así que por favor ayúdame".

Estoy aprendiendo a orar de manera distinta a la de antes. Es un proceso en constante evolución y uno que me está trayendo más humildad a medida que aprendo que quiero consultar con más frecuencia a Aquél que está adentro.

No sólo para pedir ayuda, sino para mantenerme en contacto como uno hace con aquellos que ama.

Sólo para conectarse y estar juntos.

También oro por aquellos que sé que están luchando porque sé que no sólo los ayuda a ellos, también es una manera para que yo descubra mi Ser más profundo que es parte de todos.

Siempre siento que cuando mi oración es sincera, el resultado es un sentimiento de una fortaleza y sabiduría mayor que llega a las emociones despreciativas con que pueda estar luchando.

Siempre es una experiencia liberadora para mí porque me recuerda nuevamente que no tengo que cambiar mi ego arrogante ni el peso emocional del miedo por mí misma.

La oración es el medio de los milagros, dice el Curso, y en mi experiencia realmente me ayuda a hacer el cambio desde el miedo a algo más fe-

liz, cuerdo y amoroso. Mis mejores experiencias siempre parecen llegar luego de los momentos desafiantes – internos o externos. Estoy más motivada en ese momento para volverme para adentro lo más profundo que puedo porque no puedo soportar la amargura.

Y efectivamente, ahí está ese centro de Paz y una emanación de la Luz más hermosa que llena el espacio que hago para dejarlo entrar.

Siempre tengo esta sensación de sorpresa feliz y pienso para mí misma "¡No me has fallado!" Yo sé que secretamente me preocupa que algún día Dios no va a responder cuando de verdad lo necesito. Así que estoy trabajando para sanar esa parte en mí y se está volviendo más fácil a medida que reconozco que yo he sido la que mantenía cerrada la puerta.

Esto es algo que puedes tener en consideración - cuáles son las puertas a Dios que todavía mantienes cerradas. Creo que cada uno tiene que comenzar siendo muy honesto acerca de nuestras emociones hacia Dios o Jesús y usar eso para abrir hacia ellos un espacio emocional en nuestro corazón.

La oración no tiene que ser algo formal – funciona mejor cuando somos completamente sinceros y honestos con Dios.

Las palabras en sí no importan – Dios entiende lo que está en nuestro corazón. Incluso puedes traer ante Él una montaña de resistencia, un corazón vacío, o una fe

casi inexistente. Él igual brillará a través de todo ello e iluminará la parte de tu mente donde hayas abierto la puerta y en ese momento sabrás sin lugar a dudas que tu oración fue respondida.

Para ti, que te encuentras brevemente en el tiempo, la oración toma la forma que mejor se ajusta a lo que necesitas, que es sólo una cosa. Lo que Dios creó conformando un solo Ente con Él, debe reconocer Su Unicidad con Dios, y alegrarse, porque Aquello que las ilusiones parecían separar, conforma por siempre un solo Ente en la Mente de Dios. Por lo tanto, a partir de ahora, la oración debe ser el medio por el cual el Hijo de Dios, dejando a un lado las metas que había determinado por separado según sus propios intereses individuales, se vuelva en santa alegría hacia la Verdad Que es la Unión que existe entre Su Padre y Él.

El Canto
De La Oración

Louise es estudiante del Curso desde 1978 y durante 10 años dirigió el Centro de Atención para Niños en Minneapolis, lugar en el cual aplicó los principios del Curso para educar a los niños.

Podría decirse
que la salvación es un
juego que juegan
niños felices.
L-pl.153.12:1



Desde La Mente De Mono Hacia La Mente De Dios

Por Greg Mackie

Vengan a Mí, Mis niños, una vez más, sin tales pensamientos retorcidos en sus corazones. Aún son santos con la Santidad Que los creó en perfecta impecabilidad, y aún los rodea con los brazos de la paz. Sueñen ahora con la sanación. Luego levántense y abandonen para siempre todo soñar. Son aquel a quien Su Padre ama, quien nunca abandonó su hogar, ni vagó por un mundo salvaje con los pies sangrantes, y con un pesado corazón endurecido contra el Amor que es la verdad en ustedes. Entreguen todos sus sueños a Cristo y permitan que sea Él su Guía hacia la sanación, y que los conduzca en la oración más allá de los lamentables alcances del mundo.
CO-3.IV.6

¿Alguna vez has observado tu mente sólo para observar cuán dementes y aparentemente incontrollables pueden ser tus pensamientos? Yo sí lo he hecho, y no es un cuadro alentador. Los budistas tienen un nombre para la mente que produce esta demencia: "mente de mono". Los budistas sostienen que la mente es como un mono saltando frenéticamente de un lado a otro, pero no un mono cualquiera, sino un mono borracho picado por un escorpión. Estoy seguro que muchos podemos identificar esa descripción. En ocasiones, parece imposible acallar nuestros pensamientos y encontrar esa preciosa paz interior que anhelamos.

Afortunadamente, el Curso señala que existe una alternativa a esos pensamientos dementes de la mente de mono: nuestros pensamientos reales. Son éstos los pensamientos que habrán de traernos la paz que anhelamos. ¿Qué son nuestros pensamientos reales? En la nueva edición del Glosario escrito por Robert Perry, encontramos esta definición:

Los pensamientos que pensamos con Dios, unidos con Su Mente. Nuestros pensamientos actuales no tienen sentido y de hecho no son reales. No tienen ninguna relación con nuestros pensamientos reales. Al pensarlos, en realidad no estamos pensando. Estos pensamientos encubren a nuestros pensamientos reales, que permanecen inmutables dentro de la mente que compartimos con Dios. En la meditación del Curso, nos

sumergimos más allá de nuestros pensamientos irreales a fin de experimentar los reales. Estos pensamientos nos dirán que hemos sido salvados y nos mostrarán el mundo real.

En este artículo, quiero expandir esta definición. Voy a describir nuestros pensamientos actuales y reales tal como el Curso los representa para luego ofrecer algunas instrucciones basadas en el Curso, instrucciones dadas para encontrar nuestros pensamientos reales. Espero que esto arroje algo de luz sobre este tema confuso y nos ayude en la jornada interior desde la mente de mono hacia la Mente de Dios.

¿Qué son nuestros pensamientos actuales?

En pocas palabras, nuestros pensamientos actuales - los pensamientos que normalmente ocupan nuestra mente - son el resultado de estar "tratando de pensar sin Dios" (L-pl.51.4:2). Las siguientes categorías nos brindan una idea de la naturaleza de estos pensamientos:

Son irreales y no tienen significado

Nuestros pensamientos se sienten fuertemente reales y significativos para nosotros. Nos parece que nos ayudan a navegar nuestro mundo, que le dan a nuestra vida significado y coherencia y que definen quién somos.

El Curso, sin embargo, descarta el contenido usual de nuestra mente de una manera verdaderamente contundente. Tal como señala la defi-

nición de Robert Perry, nuestros pensamientos actuales son absolutamente irreales, tan irreales que pensar esos pensamientos ni siquiera es pensar. De hecho, el Curso dice que "la mente está en blanco (L-pl.8.2:4) cuando está ocupada con ellos. En resumen, esos pensamientos son literalmente nada, lo que implica que no significan absolutamente nada. Éste es un gran énfasis al principio del Libro de Ejercicios, cuando nos presenta lecciones como "Estos pensamientos no significan nada" (Lección 4) y "Mis pensamientos no significan nada" (Lección 10).

Son caóticos y efímeros

Aquí es donde realmente vemos ese mono borracho picado por un escorpión. El Curso describe nuestros pensamientos actuales como "pensamientos insensatos e idea descabelladas" (L-pl.45.7:1), "chillidos estridentes e imaginaciones enfermizas" (L-pl.49.4:3) y "frenéticos y tumultuosos pensamientos" (L-pl.49.4:4).

Van y vienen cuando se les da la gana. "Dichas imágenes revolotean por (nuestra) mente como hojas arrastradas por el viento, que forman diseños fugaces y se desbandan para volverse a agrupar hasta finalmente dispersarse" (L-pl.186.9:5).

Con todas estas insensatas cosas chillando en nuestras mentes, tironeando de nosotros de aquí para allá todo el día, ¿no es de extrañar que encontrar paz nos sea tan esquiva?



**Desde
La Mente De Mono
Hacia
La Mente De Dios**

Por Greg Mackie

Son el origen del ilusorio mundo de sufrimiento y muerte

Nuestros pensamientos producen nuestro mundo. ¿Y qué podrían generar esos pensamientos dementes excepto un mundo que sea tan irreal, sin significado, caótico y efímero como esos mismísimos pensamientos? "El hecho de que vea un mundo en el que hay sufrimiento, en el que se puedan experimentar pérdidas y en el que se pueda morir, me muestra que lo único que estoy viendo es la representación de mis pensamientos dementes" (L-pl.53.5:4). Nuestra mente de mono entonces produce no solamente caos interior, sino también caos exterior. Entonces, ¿por qué queríamos aferrarnos a nuestros pensamientos irreales? Dada la pesadilla que han producido, es

un verdadero alivio que nos digan que existe una alternativa para la demencia.

¿Qué son nuestros pensamientos reales?

La definición de Robert Perry lo explica muy sucintamente: "Los pensamientos que pensamos con Dios, unidos con Su Mente". Este pasaje de la Lección 454 expande esta idea:

Piensas con la Mente de Dios. Por lo tanto, compartes tus pensamientos con Él, de la misma forma en que Él comparte los Suyos contigo. Son los mismos pensamientos porque los piensa la misma Mente.

L-pl.45.2:1-3

Podemos tener una mejor idea sobre qué son nuestros pensamientos reales utilizando los opuestos de las categorías que empleamos para describir nuestros pensamientos actuales.

Son reales y tienen significado

Nuestros pensamientos reales son más que nuestros pensamientos sobre la realidad: Al ser pensamientos que pensamos con la Mente de Dios, son realidad. El Curso, de hecho, dice que "toda la creación descansa en los pensamientos que pienso con Dios" (L-pl.54.4:8). Al ser Pensamientos de Dios, nuestros pensamientos reales son realidades amorfas en el Cielo (por lo tanto no son pensamientos verbales). Y como Pensamientos de Dios, tienen más que significado, son

significado en si mismos, ya que "Él es la fuente de todo significado" (L-pl.53.4:3). Nuestros pensamientos actuales son literalmente nada, pero los pensamientos reales que pensamos con Dios son literalmente todo.

Son inmutables y eternos

Cuando leo en el Curso pasajes sobre nuestros pensamientos reales (o sobre los Pensamientos de Dios, que son nuestros pensamientos reales), la palabra que aparece una y otra vez en mi mente es estabilidad. En los días en los que el mono en mi mente se ha tragado una botella de Jack Daniels y se ha sentado sobre un nido de escorpiones, imaginarme la estabilidad de mis pensamientos reales es en verdad reconfortante. Nuestros pensamientos reales son como rocas en el embravecido mar del mundo, rocas de las que nos podemos aferrar. Son absolutamente inmutables y eternas, al igual que toda la creación. Son una base sólida de la que podemos depender para mantenernos firmes sin importan cuántos cambios y vaivenes sucedan. Fíjate si puedes ponerte en contacto con la paz que esta estabilidad conlleva al leer el siguiente pasaje:

Debajo de todos los pensamientos insensatos e ideas descabelladas con las que has abarrotado tu mente, se encuentran los pensamientos que pensaste con Dios en el principio. Están ahí en tu mente, ahora mismo, completamente inalterados. Siempre estarán en tu

mente, tal como siempre lo han estado. Todo lo que has pensado desde entonces cambiará, pero los cimientos sobre los que eso descansa son absolutamente inmutables.

L-pl.45.7

Son la fuente del mundo real, del mundo de la bendición y de la salvación

De la misma forma en que nuestros pensamientos irreales producen un mundo demente, nuestros pensamientos reales nos muestran el mundo real de la perfecta sanidad. "Puedo ver un mundo real, si recurro a mis pensamientos reales como guía para ver" (L-pl.53.1:5). Tienen el poder de transformar el caos que vemos tanto en el interior como en el exterior, en un reflejo de la paz de Dios. Y puesto que los pensamientos reales se comparten con todos nuestros hermanos, esta paz no es para nosotros únicamente. Encontrar nuestros pensamientos reales ayuda a que nuestros hermanos hagan lo mismo, y cuando esto sucede, "el mundo que mis pensamientos reales me muestran alboreará en su visión así como en la mía" (L-pl.54.3:7). En resumen, nuestros pensamientos reales nos rescatan de la pesadilla que nuestros pensamientos irreales han causado. Ellos traen consigo la bendita paz que todos buscamos pero que rara vez encontramos.

¿Cómo encontramos nuestros pensamientos reales?

Tal como indica la defi-



**Desde
La Mente De Mono
Hacia
La Mente De Dios**

Por Greg Mackie

nición de Robert Perry, encontramos nuestros pensamientos reales a través de la práctica de las formas de meditación que el Curso enseña. Nuestros pensamientos irreales están en la actualidad cubriendo nuestros pensamientos reales, pero a través de la meditación podemos pasar lo irreal y contactar lo real. En un momento volvemos a esta cuestión, pero antes me gustaría responder una pregunta que suele formularse en las clases del Círculo de Expiación. La pregunta es ésta: "¿Cómo sabemos que hemos encontrado nuestros pensamientos reales, en particular cuando sabemos que no son pensamientos verbales? El Curso no responde a esta pregunta en forma explícita, pero he aquí la forma en que entiendo esta cuestión. Nuestros pensamientos reales son la realidad misma, por lo

tanto encontrar nuestros pensamientos reales significa encontrar la realidad y encontrar la realidad es el objetivo de todas las meditaciones basadas en el Curso. Por lo tanto, pienso que las medidas que el Curso nos ofrece para evaluar el éxito de nuestra meditación son las mismas que podemos emplear para determinar si hemos encontrado nuestros pensamientos reales.

Entre otras cosas, el Curso señala que bien puedes decir que tu meditación ha sido exitosa si tienes una sensación de que "te estás aproximando a la luz" (L-pl.44.10:1), "cuando sientas una profunda sensación de paz, por muy breve que sea" (L-pl.47.7:2), cuando empieces "a sentir como si estuvieses siendo elevado y transportado hacia delante" (L-pl.69.7:1) y cuando sientas "una profunda sensación de dicha y mayor agudeza mental" (L-pl.74.5:4). Creo que con certeza podemos agregar una sensación de amor, santidad, gratitud, unicidad con Dios como así también cualquier otra cualidad que tenga la realidad tal como el Curso la describe. Cuando sentimos estas cosas, por más breve que sea esa sensación, es que estamos en contacto con nuestros pensamientos reales.

Tratemos entonces ahora de encontrar nuestros pensamientos reales. El siguiente ejercicio está basado en las Lecciones 45 y 49, lecciones que nos enseñan una meditación a través de la cual buscamos nuestros pensamientos reales. El Curso nos dice que la llave para el éxito es aportar

una determinada actitud durante nuestra meditación. Debemos practicar deseando el objetivo, con un sentido de la importancia y de la santidad que estamos buscando y un sentimiento de certeza en nuestro éxito ya que ésta es tanto la voluntad de Dios como la nuestra. La Lección 45 capta la actitud que necesitamos adoptar en el siguiente párrafo: Para este tipo de práctica sólo se necesita una cosa: que tu actitud hacia ella sea la misma que tendrías ante un altar consagrado en el Cielo a Dios el Padre y a Dios el Hijo. Pues tal es el lugar al que estás intentando llegar (L-pl.45.8:4-5)

Con esta actitud en tu mente, ha llegado el momento de "abandonar lo irreal y buscar lo real" (L-pl.45.4:2). Siéntate cómodamente e inspira un par de veces para relajarte. Lee las siguientes instrucciones extractadas de las Lecciones 45 y 49 y trata de cumplirlas lo más fielmente que puedas. La idea es la de entrar en un momento de silencio, por lo tanto bien puedes determinar de antemano la duración de ese momento y poner la alarma de tu reloj para concluir la práctica.

Comienza repitiendo esta idea para tus adentros "Dios es la Mente con la que pienso".

Cierra tus ojos y al mismo tiempo, dite a ti mismo suavemente:

"Mis pensamientos reales están en mi mente. Me gustaría encontrarlos"

Trata luego de ir más allá de todos los pensamientos irreales que cubren la verdad en tu mente y trata de alcan-

zar lo eterno.

Escucha en profundo silencio. Permanece muy quieto y abre tu mente. Ve más allá de todos los chillidos estridentes e imaginaciones enfermizas que encubren tus verdaderos pensamientos y empañan tu eterno vínculo con Dios. Sumérgete profundamente en la paz que te espera más allá de los frenéticos y tumultuosos pensamientos, sonidos e imágenes de este mundo demente. No vives aquí. Estamos tratando de llegar a tu verdadero hogar. Estamos tratando de llegar al lugar donde eres verdaderamente bienvenido. Estamos tratando de llegar a Dios.

¿Cómo te fue con el ejercicio? ¿Pudiste abandonar, aunque sea brevemente, tus pensamientos caóticos y sumergirte en la paz? Si tu respuesta es sí, has hecho contacto con tus pensamientos reales. Si tu respuesta es no, no te desesperes ya que el Curso nos promete que, en última instancia, esta forma de práctica tendrá éxito al practicarla con regularidad. Si buscamos nuestros pensamientos reales con diligencia y certeza, no podemos fracasar. Al final, y sin importar cuánto tiempo requiera, habremos de abandonar para siempre nuestra mente de mono y con gratitud regresaremos a la conciencia de nuestro hogar eterno en la Mente de Dios

Greg Mackie es autor del libro "Cómo perdonar a los asesinos y otras respuestas a preguntas sobre el Curso". Es estudiante desde 1991 y maestro del Círculo de Expiación desde 1999. Internet www.circleofa.org



La Desaparición Del Universo

fragmentos

Por Gary Renard

11 de Septiembre de 2001

Cuando Arten y Pursah se me aparecieron por primera vez nueve años antes, yo estaba en guerra. Ahora yo estaba en paz la mayor parte del tiempo y los Estados Unidos estaban en guerra. En este día, el World Trade Center, el Pentágono y cuatro aviones de pasajeros se convirtieron en el blanco de los terroristas, destruyéndolos todos excepto el Pentágono, que quedó seriamente averiado. Miles de civiles desarmados fueron asesinados, y el pueblo americano, a excepción de una pequeña minoría, no estaba en un estado mental propicio para ningún tipo de perdón. Era un nuevo tipo de guerra para un mundo más complejo. El guión del ego ya no pedía guerras contra un enemigo visible y claramente definido. Sería mucho más pavoroso tener continuamente enemigos que apenas podían ser vistos o detectados,

que no obedecían ninguna de las "reglas" de la guerra y que creían fanáticamente que era deseo de Dios que mataran americanos. ¿Cómo podía "acabar" *realmente* una guerra de este tipo? Aquel martes por la mañana, junto con millones de otros ciudadanos, miré envuelto en un silencio perplejo las imágenes televisivas que mostraron en directo el colapso de la segunda torre del World Trade Center. Las tomas combinadas del ataque produjeron algunas de las imágenes más terribles jamás vistas; imágenes que, aunque el público no se diera cuenta, simbolizaban la separación de Dios, la pérdida del Cielo y la caída del hombre. A nivel de la forma, el loco sistema de pensamiento del ego estaba siendo arrastrado a un extremo ilógico. Los que habían sido verdugos en esta vida sin duda serían víctimas en otra. Mientras veía la terrible catástrofe y sus resultados, casi lloré al visualizar la horrorosa pesadilla que sin duda estaban viviendo quienes estaban en y alrededor de los edificios. Entonces, en un milagro nacido del hábito, pedí ayuda a J. Casi instantáneamente vinieron a mi mente un par de pensamientos que había leído muchas veces al principio del Curso, pero que sólo me pareció apropiado aplicar en aquellos terribles momentos.

No hay grados de dificultad en los milagros. No hay ninguno que sea más "difícil" o más "grande" que otro.

Al unirme a J, casi me sentí avergonzado durante un minuto por sentirme mejor ante lo que parecía estar ocurriendo. ¿Podía ser verdaderamente así de simple? ¿Podía negar la capacidad de afectarme de cualquier cosa que no fuera Dios? ¿Era cierto que no había una jerarquía de ilusiones, incluyendo cualquier tipo de muerte? ¿Podía dedicarme sinceramente a mantenerme vigilante únicamente hacia Dios y Su Reino? ¿Eran todas las imágenes del mundo tan solo tentaciones diseñadas para persuadirme de que yo era un cuerpo, de modo que juzgara a los demás y mantuviera intacta mi culpabilidad inconsciente, mi onírico ciclo de encarnación y mi ego? ¿Era realmente el perdón del Espíritu Santo la vía de salida que conducía a la paz de Dios, a mi retorno al Cielo y a la desaparición del universo? Finalmente supe con seguridad que la respuesta a todas estas preguntas era sí. Aunque a veces me sentí mal a lo largo de los días siguientes, también sabía que mis sentimientos no eran nada en comparación con lo que hubieran sido de no haber tenido a J y su Curso. Eso no significaba que no sería conveniente actuar ante una crisis como ésta. No obstante, hasta donde yo podía determinar, el ego había preparado una situación en la que no habría ganador. Si los Estados Unidos no emprendían ninguna acción militar, eso no disuadiría a los psicópatas, y probablemente les animaría, como ocurrió en el caso de Hitler.

Si Estados Unidos emprendía una acción militar, lo cual parecía inevitable, probablemente se producirían nuevos ataques terroristas y asesinatos, aunque la acción militar tuviera éxito. ¿Quién sabía cuándo podrían llegar estos ataques? Habían transcurrido ocho años entre los dos ataques al World Trade Center. Cuántos años más estarían los terroristas dispuestos a esperar para volver a golpear dentro de Estados Unidos? América podía responder y ser atacada, o no responder y, aún así, ser atacada, y podía ocurrir en cualquier momento, en el futuro distante o no tan distante. Éste era un dilema al que no le veía una salida fácil. Como era habitual en el guión del ego, la trama podía resumirse con la frase: "Mal si haces y mal si no haces".

En cualquier caso, mi trabajo era perdonar, y decidí dejar las decisiones respecto a qué debía hacer el país en manos de los políticos. Ése era su trabajo porque así lo habían querido, y no es que ellos no pudieran practicar el perdón en cualquier situación si aprendieran cómo hacerlo. Yo daría dinero, donaría sangre y daría mi perdón. Era posible hacer esas cosas sin venganza en mi corazón, sin ira, juicio ni culpa. Sin importar lo que pareciera ocurrir, siempre recordaría que los ataques contra América sólo probaban que este mundo no es el mundo de Dios, y que nadie en su sano juicio vendría aquí, excepto a enseñar a la forma de marcharse. Por



La Desaparición Del Universo

fragmentos

Por Gary Renard

otra parte, aquí *podía* tener un sueño feliz de perdón; el sueño que me conduciría al mundo real. También me sentía muy agradecido de que Arten y Pursah me hubieran prometido una visita más al final del año; quería comentar esta inesperada situación con ellos. Sin embargo, ¿no sabía yo ya lo que me dirían? Casi podía oír a Pursah: "Todos los milagros son iguales, Gary, ya sea que quieras creerlo o no. ¿Y si no perdonan los estudiantes del Curso, *quién lo hará?*"...

El 21 de diciembre, Arten y Pursah se presentaron para el último de los encuentros que teníamos acordados.

Pursah: Hola, mi querido hermano. Eso es lo que te llamé la primera vez que te vi, ¿recuerdas? Nos sentimos felices de verte, pero sabemos que ha sido una época dura en los Estados Unidos. ¿Cómo estás?

Gary: Teniendo en cuenta todo lo ocurrido, estoy muy bien. Siendo agente de cambio y bolsa, me identifiqué con algunas personas de las empresas de correduría del World Trade Center. Muchas de ellas no pudieron salir. Sé que todos elegimos el guión, pero no a este nivel. Ha sido una experiencia terrible para muchas familias, y esto ha hecho que los americanos se sientan menos seguros, al menos temporalmente. Como estoy seguro de que sabéis, aproximadamente una semana después de los ataques fui con mi hermano, que había venido de Florida, a ver a los Medias Rojas en el estadio de Fenway. Era nuestro modo de decir que los terroristas no iban a afectar nuestras vidas. Una de las cosas que me hizo sentirme muy bien es que, durante la séptima entrada, cuando la mayoría de los aficionados nos levantábamos y abucheábamos a los yanquis, esta vez nos pusimos de pie y cantamos "Nueva York, Nueva York"; fue nuestro modo de dar nuestro apoyo a la gente de la Gran Manzana. Fue un gesto muy conmovedor para todos los que estuvimos allí.

Pursah: Sí. Un modo de unirse. Mucha gente en Nueva York pudo oírlo y apreciarlo. Debo decir que hiciste un buen trabajo de perdón el día de los ataques.

Gary: Estaba intentando poner en orden algunas partes de nuestro libro y no tenía la televisión encendida. Cuando empecé a verla, tardaron un rato en poder explicar lo que estaba ocu-

riendo. Cuando dijeron que una de las torres gemelas había caído y yo no podía creerlo. Pensé que debía haber un error. No podía haber *caído* una torre tan inmensa... Cuando cayó la segunda torre, me sentí casi perdido.

Arten: Pero recordaste a J.

Gary: Sí; eso no falla nunca. En cuanto me acordé de él, la separación acabó; nunca había ocurrido. Sin embargo, en una situación así, puede parecer un poco inapropiado dejar de ser *compasivo* con las víctimas.

Arten: Por supuesto. Como sabes, no tenemos nada en contra de hacer lo apropiado. Aún puedes seguir identificándote con ellos como Cristo, no hay diferencia entre sentirse mal y sentirse culpable. Una leve incomodidad no es diferente de una rabia o una pena extremas. Eres tú quien ha inventado la idea de los niveles. El recuerdo de la verdad puede aportarte paz, independientemente del suceso o de la persona que están siendo perdonados. Mientras recuerdes la verdad, estás haciendo tu trabajo. A veces el sueño puede parecer agradable, pero, de repente, sin previo aviso, se convierte en una pesadilla. Eso es una reescenificación de la separación de Dios. Sin embargo, ni el mal ni el bien que parecieron precederla son verdad. Tal como el Curso te recuerda,

Los cuentos de hadas pueden ser placenteros o atemorizantes, pero nadie cree que sean verdad. Tal vez

los niños crean en ellos, y así, por algún tiempo, son verdad para ellos. Mas cuando la realidad alborrea, las fantasías desaparecen. En el ínterin, no obstante, la realidad no había desaparecido.

Pursah: Asegúrate de seguir perdonando independientemente de lo que parezca ocurrir. *Estás ante* la tentación de considerarte un cuerpo; en primer lugar, reaccionando como una persona frente las tragedias ocurridas el 11 de septiembre, y después identificándote como americano y respondiendo como tal. Ningún buen americano va a quedarse cruzado de brazos ante algo así, ¿cierto? Entonces allí te quedas, en el mismo círculo vicioso de siempre... a menos que perdones. Si algunas personas creen que sería equivocado perdonar algo así y mostrar amor en lugar de miedo, tal vez deberían recordar que los locos que cometieron esos actos no los habrían realizado si alguien se hubiera tomado el tiempo de enseñarles a perdonar...

Extractos de la nota del Editor © 2003 por D. Patrick Miller. Todos los otros extractos © 2002 by Gary R. Renard, con excepción de los extractos anotados de Un Curso de Milagros, reimpresos con permiso de la Fundación para Un Curso de Milagros (FACIM) 41397 Buecking Drive, Temecula CA 92590-5668m USA. Un Curso de Milagros® y UCDM® son marcas registradas de FACIM. Las ideas presentadas en estas páginas son interpretaciones personales y comprensión del autor y no han sido endosadas necesariamente por el propietario de los derechos de autor de Un Curso de Milagros.



**Quiero Recibir
Todo El Amor
Que Me Rodea
O
Por Qué Estudio
Un Curso de Mila-
gros**

**Por Tama J. Kie-
ves**

Estudio Un Curso de Milagros porque estoy ávida de vida – y sólo he vivido media vida.

Hace ya más de una década, asistía a la Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard y recientemente he comenzado a darme cuenta de la intensidad con la que mis juicios sobre mi misma me privaron del color de esa experiencia. Deambulaba en un campus de magnánimos árboles, solemnidad y circunstancia. Pero me escabullía como un ratón en la cocina. No sentía que yo perteneciera a semejante ambiente de aprendizaje y prominencia. Secreta y fervientemente, esperaba que alguien me diera un golpecito en el hombro y dijera: "Eh tú, ser inferior, ¿qué estás haciendo aquí? Ha sido un error. Debes irte ahora". Y a pesar de tener éxito, graduarme en seda carmesí con un diploma y

honoros, no triunfé. A pesar de que la vida me brindara esa experiencia, no la recibí. Mi falta de amor a mi misma obstaculizó mis terminaciones nerviosas. Recorrí mis experiencias tal como uno deambula por las habitaciones de una casa ajena.

Hace poco, tuve una conmovedora experiencia de cómo en ocasiones no recibo el amor una relación me brinda. Mi padre partió hace poco, y se transformó en algo viviente quizás por primera vez. Mi relación con mi padre fue siempre turbulenta con suerte, agria en sus peores momentos. Cuando estaba en la secundaria, el prerrequisito para salir conmigo era asentir en profunda comprensión y consentimiento de cuán horrible era mi padre, su crueldad para conmigo y mi familia y mi horrosa infancia. La crueldad de mi padre se había convertido en buena parte de mi identidad, la forma en la que yo me describía y movía en el mundo. Pero al crecer, mi propia amargura se fue disipando. Estudiando xx, comencé a trabajar con el perdón y a hacerme responsable de mi vida, comencé a ver momentos dorados con mi padre, momentos en los que su amor y belleza se hicieron visibles para mí.

Mi padre era un buen hombre y tenía problemas, me había pasado tanto tiempo haciendo hincapié en sus problemas, en la parte que me criticaba y que nunca me admiraba, que me perdí la dulzura del hombre que adoraba a su pequeña hija y de la que

se enorgullecía de sus logros frente a sus amigos en la sinagoga.

Estoy agradecida de poder decir que antes de que mi padre partiera, alcancé un lugar de amor y gratitud hacia él, y pude compartir esto en tarjetas y abrazos del día del padre. Pero nada me había preparado para el amor que sentiría por él al morir. A mis amigos pude decirles que fue como si un increíble perfume hubiera sido liberado de la cápsula de su cuerpo, de su vida. De repente sentí su esencia y nada más. No podía creer cuánto me había amado y cuánto yo lo amaba. No podía creer no haber sabido esto hasta el momento de su muerte. Se que ésta no es una experiencia fuera de lo común. Seguía preguntándome el por qué y la mejor respuesta con la que pude dar fue que cuando él murió, deje de tenerle miedo.

Mi padre no podía lastimarme, decir algo malicioso o no decir ni una palabra cuando yo ansiaba algo de atención. Dejé de defenderme y protegerme. Y así fue cuando todo el amor fluyó como un océano que había sido contenido y repelido. Todo el tiempo pude percibir un olorillo del mar. Pero estos días, nada en él.

No puedo corregir esas experiencias. Puedo perdonarme y abrazarme profundamente. Me acaricio el cabello diciéndome que todo está bien y lo está. En verdad. Pero no puedo volver a atrás y recibir aquello que estaba allí. No puedo tomar aquellas hojas

rojas de arce ni el silencio de la librería de derecho Langdell. No puedo mirar dentro de los ojos marrones de mi padre, jugar al gin rummy con él y sentir lo profundo de su corazón incluso cuando se estuviera quejando por las mujeres al volante. Pero estudio xx porque no quiero perderme los regalos que ahora mismo se me están ofreciendo, en este minuto, todo el tiempo.

Se que aun tengo obstáculos. Lo se porque no danzo en las calles o lloro en gratitud. Pero también se que aun tengo obstáculos y esto también es un enorme regalo que es digno de tener en la vida. Porque ahora no estoy tratando de tener mejores padres o más seguridades de parte de los decanos de la escuela de leyes. En lugar de todo esto, estoy soltando el temor con cada respiro, estoy soltando el temor con cada juicio a la vez. Se que estoy siendo amada en cada segundo. Se que cada álamo, cada gota de lluvia y miembro de mi familia, amigo o desconocido me está inundando de amor en el nivel mas fundamente de la existencia.

Estoy tratando de amarme lo suficiente como para vivir un vida sin defensas y darle la bienvenida a todo.

Tama Kieves es una abogada graduada de Harvard con honores que dejó su profesión para dedicarse a escribir y ayudar a otros a vivir y respirar la mejor expresión de sí mismos. Es autora del best seller "Ahora Bailo Yo - Creando El Trabajo Que Amas". En Internet www.AwakeningArtistry.com